

La bailaora Anabel Moreno brilló en las noches de embrujo del Generalife

Isidoro Villena

Anabel Álvarez Moreno es una preciosa paduleña que desde muy temprana edad ya sabía lo que quería ser de mayor, “yo quiero ser bailaora flamenca”. Como todos los artistas llevan un nombre de Cartel el suyo es “Anabel Moreno”. Nos cuenta que comenzó bailando en Padul, su pueblo natal. Mi madre me apuntó a la escuela de baile porque mi gran pasión era y es esa. En una ocasión la profesora me dio la primera orientación, ¡niña, tú vales para el flamenco!. La profesora le recomendó a mi madre que me llevara a Granada a la Escuela de la bailaora Mariquilla, escuela de gran prestigio y allí lle-



Anabel Moreno.

qué con tan solo ocho años y después estuve un montón de tiempo

Conocí el flamenco y me enseñó tantas cosas... me abrió otras perspectivas, a partir de ese momento conocí a Juan Andrés Maya en los jardines Neptuno. De él aprendí muchísimo, me abrió otros campos, como llegar a las cuevas del Sacromonte y conocer el Arte granaino más rancio, antiguo y profundo. Conocí a Curro Albaizín, a Manolete, a Belén Maya a Cristóbal Reyes. Pero la gran

influencia en mi carrera fue conocer a Mario Maya. A partir de ahí ya comenzó una nueva etapa, los viajes, destino... Madrid, Barcelona, Japón donde estuve seis meses y de cada viaje sacaba algún aprendizaje. Mario fue la persona más influyente en mi carrera.

Es muy justo decir que me ha ayudado mucha gente que se queda en el camino pero que conste mi agradecimiento a todos los que influyeron en mi carrera profesional como bailaora. Yo había hecho estudios de música, arte dramático y entonces Mario lo aglutinó todo en su escuela. Era muy curioso, comienzas el baile y sabes muy poco de tu profesión. Con Mario aprendimos la historia del flamenco y a estar preparados para responder a todo. En esta profesión no es imprescindible tener padrinos, pero eso ayuda un montón, ya que un empujón en un momento determinado puede marcar los pasos de tu carrera, pero que conste, “el que vale,

vale” y si además te apoyan, perfecto, vamos para arriba.

Ya llevo unos 26 años en el flamenco, a lo largo de este tiempo he aprendido mucho, me han enseñado valores, como la humildad, aunque creo eso va con la persona, la constancia, si quieres algo debes de trabajar y esforzarte para conseguirlo y además, disfrutar haciéndolo. Tener una actitud positiva para poder superar los altibajos, que también llegan. He llegado a llorar de rabia, también se llora porque un día no te salga como esperabas. Aunque pongas tus mejores propósitos y a pesar de ello fallas en algo. Se puede llorar por falta de comunicación con tus compañeras.

Deseo dejar muy claro que el compañerismo ahoga todas las lágrimas, pero que conste que he encontrado de todo en esta vida y a pesar de todo me siento muy feliz.

Ana, grandes éxitos tengas y que todos podamos verlos para felicitarte.